Paz y seguridad y desarrollo

XI

Edmundo Hernández-Vela Salgado
Editor
Valeria Olvera Alvarado
Coordinadora

Universidad Nacional Autónoma de México

PAZ Y SEGURIDAD Y DESARROLLO

XI

Edmundo Hernández-Vela Salgado

Editor

Valeria Olvera Alvarado

Coordinadora

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
México, 2023

Esta investigación, arbitrada a "doble ciego" por especialistas en la materia, se privilegia con el aval de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional,Autónoma de México.

Este libro fue financiado con recursos de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico, de la Universidad Nacional Autónoma de México, mediante el proyecto "Paz y Seguridad y Desarrollo V", coordinado por Edmundo Hernández-Vela Salgado, como parte del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica a (PAPIIT), IN306220.

PAZ Y SEGURIDAD Y DESARROLLO

XI

Primera edición: 7 de julio 2023

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán,
C.P. 04510, Ciudad de México.

© Ediciones del Lirio S.A. de C. V.
Azucenas 10, Col. San Juan Xalpa, Alcaldía Iztapalapa,
C.P. 09850, Ciudad de México.
www.edicionesdellirio.com.mx

Cuidado de la edición: María Eugenia Campos Cázares
Diseño editorial y forros: Patricia Reyes
Oficina de la Abogada General

ISBN UNAM: 978-607-30-7825-2
ISBN DEL LIRIO: 978-607-8930-15-9

Queda prohibida la reproducción total, directa o indirecta, del contenido de la presente sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la Ley Federal del Derechos de autor, en su caso, de los tratados internacionales aplicables.

Impreso y hecho en México/*Made and printed in Mexico*

ÍNDICE

Prólogo.....9

La Organización Mundial de la Salud: entre el desarrollo, la seguridad y el neoliberalismo. ¿Un organismo de falsas promesas?.....13

Ángel Eduardo Rivera y Marlene Montes de Oca

Riesgos y amenazas a la seguridad nuclear en el siglo XXI.....33

Alfonso Aragón Camarena

De los mercenarios a las corporaciones militares: una breve historia de la privatización de la seguridad.....47

Marco Antonio Rivera Molina

La sociedad internacional en el umbral del desarrollo del ciberespacio, la cibercultura y la cultura digital en la segunda década del siglo XXI. Por la lucha de un espacio en constante construcción.....61

Ana Laura Pérez Aparicio

El reto de la cultura de paz en naciones profundamente deterioradas por las violencias.....71

Óscar Horacio Juárez Castro

Seguridad económica y salud: el caso de los antirretrovirales genéricos en la política comercial externa de India.....83

Jacobo Silva Parada

Las raíces de la islamofobia en India.....99

Erika Alitzel Verspecht Guerrerro

Seguridad, energía y cambio climático en México: ¿Incompatibilidad o posibilidad?.....113

César Daniel Diego Chimal

Garantía del pleno empleo en México como parte de la genda 2030.....131

Adelina Quintero Sánchez

La vigencia de los principios de política exterior de México en el siglo XXI: una interpretación principista pragmática.....143

Edith Yazmín Montes Incin

Capitalismo y desarrollo. Una lectura a través del pensamiento de Hannah Arendt.....161

Erik Damián Reyes Morales

Artículo invitado
El Reglamento Sanitario Internacional.....175

Edmundo Hernández-Vela Salgado

Colaboradores.....257

Capitalismo y desarrollo. una lectura a través del pensamiento de Hannah Arendt

Erik Damián Reyes Morales

De acuerdo con Hannah Arendt, tres grandes acontecimientos propiciaron el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna y le dieron carácter a esta última etapa histórica. Se trata del descubrimiento de América, de la Reforma protestante y de la invención o perfeccionamiento del telescopio. Según Arendt, estos tres eventos tuvieron algo en común: provocaron la alienación del mundo, es decir, propiciaron el alejamiento de los seres humanos respecto al entorno en el que viven[1]. A pesar de que en primera instancia esta separación del mundo no parece tener una relación directa con el capitalismo, esta característica propia de la modernidad es fundamental para entender el desarrollo de este modo de producción y para explicar por qué el capitalismo no es otra cosa que la manifestación económica de la etapa histórica en la que se vive.

El descubrimiento de América

El descubrimiento de América provocó el encuentro de dos civilizaciones que hasta ese momento se habían desarrollado de forma totalmente independiente[2]. Además, propició la exploración de todo el planeta y, de acuerdo con Hannah Arendt, tuvo entre sus eventuales consecuencias la de provocar que la velocidad tomara un papel protagónico frente a la distancia. Esto se debió, en primer término, a que desapareció la idea de inmensidad que se tenía respecto a los espacios terrestres no explorados, lo que hizo posible que los seres humanos adquirieran plena conciencia del planeta en el que habitaban y que pudieran medir sus dimensiones. Además, los espacios que

1 De acuerdo con Hannah Arendt, el mundo, a diferencia de la naturaleza, es todo aquello que fue creado por el ser humano, es decir, lo que fue producido por sus manos. Hannah Arendt; *La condición humana.* Paidós, Barcelona, 2015, pp. 37 y 277-278.

2 John Agnew identificó cuatro modelos de espacialidad del poder, al primero de los cuales lo llamó "conjunto de mundos" y lo definió de la siguiente forma: "En este modelo los grupos humanos viven en áreas culturales o civilizaciones distintas que tienen escasa integración o comunicación entre ellas. Los nodos en este caso son "las civilizaciones". Cada zona tiene la sensación de que lo que hay tras sus fronteras es totalmente distinto, pero carece totalmente de nociones concretas sobre los demás". John Agnew; *Geopolítica: Una re-visión de la política mundial*, Trama Editorial, Madrid, 2005, pp. 154-155.

antes del descubrimiento del nuevo continente se consideraban grandes, se redujeron de inmediato al revelarse la existencia de territorios más alejados y, el eventual desarrollo de los medios de transporte, como el ferrocarril y posteriormente el avión, provocaron que las distancias prácticamente desaparecieran, ya que en la actualidad no es necesario destinar un significativo monto de tiempo para alcanzar cualquier punto del globo terráqueo[3].

Finalmente, la revelación de la existencia del nuevo continente y de la totalidad del planeta dio el último impulso al desarrollo de la cartografía, el cual acentuó el proceso de reducción de los espacios y propició la alienación del mundo. Por un lado, los mapas simplificaron las distancias al asentarlas en una representación que puso la totalidad del globo terráqueo a la vista de los seres humanos. Por el otro, el proceso a partir del cual los humanos lograron elaborar esta imagen reducida del planeta se dio a costa de su alejamiento del mundo. Esto se debió a que los seres humanos sólo pudieron sintetizar las características geográficas del planeta en un mapa a costa de desentenderse de todo lo que se encontraba a su alrededor, es decir, el proceso a partir del cual la mente humana se abstrae para simplificar una idea se da únicamente si los humanos se alejan de la parte del mundo que los rodea[4].

En primera instancia, parecería que el proceso de alienación que se desprendió del descubrimiento de América no guarda una relación directa con el desarrollo del capitalismo. Sin embargo, este alejamiento del mundo podría calificarse como la característica distintiva de la modernidad, la cual, como se verá en los siguientes dos apartados, está estrechamente vinculada con este el modo de producción. Además, el descubrimiento del continente americano posibilitó el surgimiento de nuevas naciones, entre las cuales se encuentra la que puede ser calificada como la moderna por antonomasia y en la que el capitalismo se ha desarrollado prácticamente sin resistencia: los Estados Unidos de América.

La Reforma protestante

La Reforma protestante inició en 1517, cuando el fraile agustino Martín Lutero clavó sus *Noventa y cinco tesis* en la puerta de la Iglesia de Wittemberg. El acto de Lutero fue una protesta frente a la corrupción de la Iglesia Católica, en particular contra la venta de indulgencias realizadas por el Vaticano como medio para salvar el alma y cuyos recursos se destinaban a la construcción de la Basílica de San Pedro. En sus tesis Lutero sostenía que, de acuerdo con la Biblia, los cristianos podían leer las sagradas escrituras sin necesidad de ordenarse o de algún intermediario, por lo que rechazaba la jurisdicción del Papa sobre el mundo cristiano.

---

3 Hannah Arendt; *op. cit.*, p. 279.

4 En palabras de Hannah Arendt: "la capacidad topográfica humana sólo puede funcionar si el hombre se desenreda de toda complicación e interés por lo que tiene al alcance de la mano y se distancia de todo lo que tiene cerca". *Ibidem*; p. 280.

Quienes encabezaron esta protesta, cuya principal preocupación no era otra que la salvación de sus almas, provenían de los sectores sociales mejor acomodados de los países económicamente más desarrollados de Europa y buscaban una mayor intervención de la religión en sus vidas, ya que la participación de la Iglesia en los asuntos públicos y privados se había suavizado al punto de apenas ser perceptible[5]. Este movimiento religioso propició la ruptura de la cristiandad occidental y, de acuerdo con Hannah Arendt, causó una doble alienación del mundo, ambas profundamente vinculadas con el desarrollo del capitalismo.

La primera de ellas estuvo íntimamente vinculada con el conflicto religioso, porque la protesta de Martín Lutero no se quedó en la denuncia de la corrupción de la Iglesia Católica, sino que su argumento en favor de la libre interpretación de las sagradas escrituras y sus ideas en pro de la vuelta a un cristianismo primitivo propiciaron un rompimiento con la forma en la que se concebía el modelo económico de la Edad Media, en particular, con la manera en la que se entendía el trabajo. Para pensadores del medievo como santo Tomás de Aquino, el orden económico que imperaba en el mundo, es decir, en lugar y las condiciones en las que nacían las personas, formaba parte del plan divino y era fortuito. Además, para este pensador, el trabajo era indispensable únicamente para mantener la vida de los individuos y del conglomerado social, por lo que quienes contaban con los medios necesarios para vivir no tenían la obligación de trabajar. Por esta misma razón, la mendicidad no sólo era justificable, sino bien vista, al grado de ser consagrada en las órdenes mendicantes de la Edad Media[6]. Finalmente, y en concordancia con la antigüedad, en el medievo la contemplación ocupaba la posición más elevada dentro de las actividades humanas[7], debido a que no sólo era la forma espiritual más estimada para obrar en el reino de Dios[8], sino porque, como lo hizo notar Robin George Collingwood, era el único camino a través del cual las personas de la Edad Media podían descifrar el plan divino de la historia[9].

Al igual que santo Tomás de Aquino, Martín Lutero consideraba que el estado económico del mundo era resultado de la voluntad divina, por lo que los hombres tenían la obligación de mantenerse en la situación que Dios les había asignado. Sin embargo, en contraste con el pensador medieval, consideró que la vida monástica

5 Max Weber; *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Colofón, México, 2001, pp. 23-33 y 109-110.

6 *Ibidem*, pp. 32-33, 223-224 y 257-258.

7 Hannah Arendt; *op. cit.*, pp. 25-30.

8 Max Weber; *op. cit.*, p. 223.

9 En palabras de Collingwood: "La gran tarea de la historiografía medieval consistía en el descubrimiento y la explicación del objetivo o plan divino de la historia. [...]. Si a un historiador medieval se le preguntará cómo sabía que en la historia había un plan objetivo, respondería que por revelación: era parte de lo que Cristo había revelado acerca de Dios. Y semejante revelación ofrecía no tan sólo la clave de cuanto Dios había obrado en el pasado, sino de lo que iba a hacer en el futuro. La revelación cristiana, pues, ofrecía una visión de toda la historia del mundo, desde su creación en el pasado hasta su fin en el futuro, dentro de la perspectiva intemporal y eterna de Dios". R. G. Collingwood; *Idea de la historia*. Fondo de Cultura Económica, México, 2017, pp. 117-118.

no tenía valor alguno como medio para alcanzar la salvación del alma frente a Dios, calificándola como una manifestación de egoísmo y de desamor al prójimo[10]. Para Lutero, el trabajo y no la contemplación era el camino que los seres humanos debían seguir para agradar al creador, ya que Dios le había asignado a cada cual un deber en el mundo. Esta idea del trabajo como obligación divina fue sintetizada por Lutero en su traducción de la Biblia, ya que es en la versión luterana en la que aparece por primera vez la traducción alemana[11] de la palabra profesión[12].

Con este concepto, que en inglés fue traducido como llamado[13], Lutero introdujo la idea de que la vocación de cada ser humano era en realidad la misión que Dios les había asignado, por lo que era una obligación moral de los hombres ejercer sistemáticamente la profesión que por mandato divino se les había otorgado. Por esta misma razón, todos los seres humanos tenían que conformarse con la posición en la sociedad que el plan divino les había dado y, por ende, cualquier trabajo era válido y poseía el mismo valor frente a Dios[14].

A pesar de las ideas reformadoras de Lutero, ni él ni sus seguidores rompieron del todo con la tradición y su movimiento no propició el surgimiento de las actitudes que Max Weber calificó como el "espíritu del capitalismo". Esto sucedió después, con el auge del protestantismo ascético, el cual surgió en el seno del calvinismo inglés y se ramificó en diversas manifestaciones[15]. Los puritanos fueron quienes encontraron en el trabajo el medio ascético por antonomasia para alcanzar la salvación del alma, es decir, el camino a través del cual los seres humanos podía conquistar a la perfección moral y espiritual al llevar una vida austera y renunciar a los placeres del mundo[16].

Aquellos individuos sustentaron sus ideas en el hecho de que el trabajo, desde la antigüedad, se reconoció como el medio ascético más eficaz contra las tentaciones mundanas. De esta forma, el ejercicio sistemático de una profesión fija protegía a los seres humanos de caer tanto en las tentaciones de carne como en las dudas y angustias

---

10 Max Weber, *op. cit.*, pp. 95-96 y 224.

11 De acuerdo con Max Weber, esta palabra apareció en Jesús Sirach (11:20-21), que en la versión contemporánea en inglés dice: "20 Stand by your duty and stick to it; grow old at your work. 21 Don't be jealous of what sinners achieve; just stick to your own work,and trust the Lord. It is very easy for the Lord to make a poor person suddenly rich." ("20 Cumple con tu deber y apégate a él; envejece en tu trabajo. 21 No sientas celos de los logros de los pecadores; sólo céntrate en tu trabajo y confía en el Señor. Es muy fácil para el señor hacer de un día a otro, rica a una persona pobre"). *Ibidem*, pp. 85 y 87-89. *Bible Gateway*; Sirach 11:20-21.

12 En alemán: *beruf.*

13 En inglés: *calling.*

14 Max Weber; *op. cit.*, pp. 85, 94, 96 y 105.

15 De acuerdo con Weber, "los representantes históricos del protestantismo ascético (en el sentido por nosotros usado de la palabra) son fundamentalmente cuatro: primero, el calvinismo, en la forma que adoptó en los principales países del occidente europeo en que dominó, principalmente en el siglo XVII; segundo, el pietismo; tercero, el metodismo; cuarto, las sectas nacidas del movimiento bautizaste". *Ibidem*, pp. 213-215.

16 La *Real Academia Española* define asceta como: "Persona que, en busca de la perfección espiritual, vive en la renuncia de lo mundano y en la disciplina de las exigencias del cuerpo". *Real Academia Española*; 2019.

de carácter religioso[17]. Sin embargo, el punto de quiebre con el pensamiento luterano y el vínculo de las ideas puritanas con el desarrollo del capitalismo se dio en la forma en la que aquellos hombres interpretaron los frutos del ejercicio profesional. Para los protestantes, y en armonía con el Antiguo Testamento, la simple aspiración a la riqueza era la más condenable de las conductas.

Además, sostenían que el problema de la abundancia económica estribaba en "descansar en ella", es decir, en propiciar la pereza y en utilizarla para el disfrute de los placeres mundanos. Sin embargo, consideraron el enriquecimiento como la manifestación más evidente de la bendición divina[18]. Tal vez no exista mejor ejemplo de esta renuncia a los bienes materiales y de la valoración del trabajo, como medio para alcanzar la gracia de Dios que el de aquellos primeros colonos de la Nueva Inglaterra. Como hizo notar Alexis de Tocqueville, los peregrinos que desembarcaron en Plymouth pertenecían a los sectores mejor acomodados de la madre patria, a pesar de ello, debido a la persecución religiosa de la que fueron objeto, abandonaron sus bienes y se lanzaron a la conquista de una empresa cuyo principal propósito era hacer triunfar una idea, a saber, la de construir una nueva sociedad basada en su modo de vida y en la que pudieran "orar a Dios en libertad"[19]. Por tal motivo, no es casualidad que el desarrollo del capitalismo se haya dado de manera singularmente acelerada en Estados Unidos, ya que fue en el norte de este territorio en donde las ideas puritanas se desenvolvieron sin oposición alguna.

Fue también en esta nueva nación en la que se pudo apreciar con mayor nitidez la retirada del sustento religioso de la conducta de los puritanos, con lo que se eliminó la barrera que, en términos del comportamiento, se oponía al desenvolvimiento económico característico de la modernidad. Además de la valoración del trabajo y del ejercicio de la profesión fija como el medio ascético por excelencia para alcanzar la salvación del alma, los puritanos eliminaron la condena que la tradición imponía al lucro, ya que consideraron que el hecho de que Dios le mostrase a los hombres las posibilidades de producir excedentes derivados de su profesión era una señal divina. Si a esto se suma la renuncia al disfrute de los bienes materiales, lo que Weber calificó como el "ascetismo interior mundano" y Arendt como otra de las manifestaciones modernas de la alienación del mundo[20], la consecuencia natural es el ahorro, la inversión y, por consiguiente, la acumulación de la riqueza.

17 En palabras de Max Weber: "Contra la tentación [221] sexual, como contra la duda o la angustia religiosa, se prescriben distintos remedios: dieta sobria, régimen vegetariano, baños fríos; pero, sobre todo, esta máxima: <trabaja duramente en tu profesión>. Max Weber, *op. cit.*, pp. 220-222, 226-227, 235.

18 *Ibidem*, pp. 248-250.

19 Alexis de Tocqueville; *La democracia en América*. Fondo de Cultura Económica, México, 2015, pp. 56-57.

20 Hannah Arendt; *op. cit.*, p. 280.

Es aquí en donde se encuentra el principal vínculo entre la Reforma protestante y el desarrollo del capitalismo, ya que, paulatinamente, el sustrato espiritual que guiaba la conducta de los puritanos se desvaneció y sus grandes fortunas hicieron que engrosaran las filas de la burguesía[21]. De los poderosos orígenes religiosos que movieron las almas de los primeros puritanos sólo quedó la idea de la "conciencia tranquila", es decir, la paz espiritual que daba la adquisición de la riqueza por medios legales y que sostenía la comodidad de la vida burguesa[22]. A la par de este proceso, los principios ascéticos que normaban la conducta de aquellas personas fueron reemplazados por meras consideraciones utilitarias, las cuales fueron sintetizadas por Benjamín Franklin y calificadas por Max Weber el resultado de la "racionalización de la conducta sobre la base de la idea profesional"[23], es decir, como aquellas que constituyeron el "espíritu del capitalismo":

> Piensa que el tiempo es dinero. [...]. Piensa que el crédito es dinero. [...]. Piensa que el dinero es fértil y reproductivo. [...]. Piensa que, según el refrán, un buen pagador es dueño de la bolsa de cualquiera [...]. Aparte de la diligencia y la moderación, nada contribuye tanto a hacer progresar a un joven como la puntualidad y la justicia en todos sus negocios. [...]. Las más insignificantes acciones que pueden influir sobre el crédito de un hombre, deben ser tenidas en cuenta por él. [...]. Además, has de mostrar siempre que te acuerdas de tus deudas, has de procurar aparecer siempre como un hombre cuidadoso y honrado, con lo que tu crédito ira en aumento. [...]. Guárdate de considerar como tuyo todo cuanto posees y de vivir de acuerdo con esa idea. Por seis libras puedes tener el uso de cien, supuesto que seas un hombre de reconocida prudencia y honradez[24].

---

21 Estos temores estuvieron presentes en los mismos puritanos, como lo señaló John Wesley, teólogo anglicano de origen británico: "Yo temo: donde la riqueza aumenta, la religión disminuye en medida idéntica; no veo, pues, como sea posible, de acuerdo con la naturaleza de las cosas, una larga duración de cada nuevo despertar de la religiosidad verdadera. Pues, necesariamente, la religión produce laboriosidad (*Industry*) y sobriedad (*frugality*), las cuales son a su vez causas de riqueza. Pero una vez que esta riqueza aumenta, aumentan con ella la soberbia, la pasión y el amor al mundo en todas sus formas. ¿Cómo ha de ser, pues, posible que pueda durar mucho el metodismo, que es una religión del corazón, aún cuando ahora la vemos crecer como un árbol frondoso? Los metodistas son en todas partes laboriosos y ahorrativos; por consiguiente, aumenta su riqueza en bienes materiales. Por lo mismo, crece en ellos la soberbia, la pasión, todos los antojos de la carne y del mundo, el orgullo de vivir. Subsiste la forma de la religión, pero su espíritu se va secando paulatinamente. ¿No habrá algún camino que impida esta continuada decadencia de la pura religiosidad? No podemos impedir a la gente que sea laboriosa y ahorrativa. Tenemos que advertir a todos los cristianos que están en la obligación y el derecho de ganar cuanto puedan y de ahorrar lo que puedan; es decir que pueden y deben enriquecerse". Max Weber, *op. cit.;* pp. 254-255.

22 *Ibidem*, pp. 255-257.

23 *Ibidem*, p. 261.

24 *Ibidem*, pp. 46-48.

La segunda consecuencia de la Reforma protestante vinculada con el desarrollo del capitalismo estuvo relacionada con el desconocimiento de la potestad de la Santa Sede, lo que trajo como consecuencia que países enteros rechazaron el dominio papal y constituyeron una serie de iglesias nacionales. Esto dio pie al inicio de la expropiación de los bienes eclesiásticos, causando, a su vez, el derrumbamiento del sistema económico feudal y el despojo a los campesinos de "su lugar en el mundo"[25].

Los agricultores afectados, que hasta entonces habían contado con la seguridad de habitar en la tierra en la que trabajaban, fueron desterrados y expuestos a las exigencias de la vida sin un lugar propio. Fue de esta forma que nació la moderna clase laboral, integrada por individuos que, al vivir al día, se tuvieron que someter a la urgencia de la necesidad. Fue aquí en donde se dio el segundo fenómeno de alienación, ya que al no tener un lugar privado en el mundo -condición indispensable desde la antigüedad para ocuparse de los asuntos públicos- y al estar encadenados a la necesidad, la nueva clase laboral se tuvo que distanciarse de todos los asuntos que no estuvieran relacionados con el mantenimiento de su vida[26].

Desde esta perspectiva, no es casual que un hombre como Karl Marx, nacido en Alemania y que permaneció la mayor parte de su vida en Inglaterra, dos de los países europeos en los que el protestantismo se desarrolló desde los inicios de la Reforma, se hubiera percatado de las terribles condiciones en las que vivía el proletariado, esta nueva y eminentemente moderna clase social[27]. Finalmente, si bien es cierto que la expropiación del campesinado y el nacimiento de la clase trabajadora fue una

---

25 Hannah Arendt; *op. cit.*, pp. 280-281.

26 De acuerdo con Hannah Arendt, en la Grecia antigua, los hombres libres eran aquellos que habían gobernado la necesidad y eran propietarios de un lugar en el mundo, un hogar. Era gracias a ello que podían dedicar su tiempo a las actividades públicas, a la acción. En sus palabras y la relación al proceso de alienación del mundo del campesinado: "Vimos anteriormente que la propiedad, a diferencia de la riqueza y de la apropiación, indica la parte privadamente poseída de un mundo común y, por lo tanto, es la condición política más elemental para la mundanidad del hombre. Por lo mismo, la expropiación y la alienación del mundo coinciden, y la Época Moderna, muy en contra de todos los actores de la obra, comenzó a alienar del mundo a ciertos estratos de la población". Hannah Arendt, *op. cit.*, pp. 41-48, 282.

27 A pesar de reconocer las valiosas aportaciones de Karl Marx al pensamiento occidental, Hannah Arendt desarrolló toda una serie de críticas al pensamiento marxista, tal vez la más contundente de ellas es la que se refiere a la incapacidad humana de predecir los acontecimientos futuros a partir de la historia. En sus palabras: "Naturalmente, resulta ocioso especular sobre cuál hubiera sido el curso de nuestra economía sin este acontecimiento [la Reforma protestante y el consiguiente desarrollo del espíritu capitalista así como la expropiación del campesinado], que lanzó a la humanidad occidental a un desarrollo en el que se destruyó toda propiedad en el proceso de su apropiación, se devoraron todas las cosas en el proceso de su producción, y la estabilidad del mundo se socavó en un constante proceso de cambio. No obstante, tal especulación está plena de significado en la medida en que nos recuerda que la historia es un relato de acontecimientos y no de fuerzas o ideas cuyo curso cabe predecir. Es ociosa e incluso peligrosa cuando la empleamos como argumentos en contra de la realidad y cuando indicamos positivas potencialidades y alternativas, ya que su número no sólo es indefinido por definición, sino que también carece de esa tangible calidad de lo inesperado del acontecimiento, y se iguala por la mera plausibilidad. Por consiguiente, se queda en puro fantasma, sea cual sea la pedestre manera en que se presente". *Ibidem*, p. 281.

consecuencia no buscada por quienes iniciaron la protesta, se convirtió en una de las dos condiciones que este movimiento religioso trajo para el desenvolvimiento de la economía capitalista[28].

El descubrimiento del telescopio

Si bien es cierto que antes del perfeccionamiento del telescopio, los astrónomos Nicolás Copérnico y Johannes Kepler habían desafiado el modelo geocéntrico de Ptolomeo, fue el artefacto de Galileo Galilei el que confirmó lo que hasta ese momento era considerado como una simple especulación astronómica. En efecto, fue el telescopio el que validó el modelo heliocéntrico de Copérnico y que permitió a Kepler perfeccionarlo gracias a las observaciones que el artefacto posibilitó[29].

De acuerdo con Hannah Arendt, este objeto, el primer instrumento netamente científico que se construyó, trajo un par de consecuencias estrechamente relacionadas y que propiciaron una doble alienación, no sólo del mundo sino también de la Tierra. En primer lugar, los descubrimientos que posibilitó este artefacto confirmaron un temor que desde la antigüedad acechaba la tranquilidad de la humanidad, a saber, el de que los sentidos a través de los cuales aprehendían la realidad los traicionaran. Al confirmar el modelo heliocéntrico, gracias al telescopio, los seres humanos de aquella época cayeron en cuenta que era la Tierra la que giraba alrededor del Sol y no éste alrededor de aquella, como sus sentidos se los había hecho creer. En segundo lugar, este artefacto hizo realidad el anhelo de Arquímedes de Siracusa de encontrar un punto de apoyo fuera del planeta desde donde influir sobre él, ya que las observaciones del espacio exterior le permitieron a la humanidad "observar" la Tierra desde la perspectiva de cualquier punto del sistema solar y del universo[30].

Paradójicamente, la repercusión inmediata de la aparición del primer instrumento científico no se dio en la ciencia, sino en la filosofía, ya que la confirmación de que la realidad no era tal y como se presentaba ante los sentidos representó un tremendo golpe a la confianza humana e hizo que en los individuos apareciera una angustiosa duda. René Descartes fue quien conceptualizó esta duda y le dio su posición central en la filosofía moderna, lo que implicó un rompimiento con la tradición y con la idea de verdad, ya que desde la antigüedad se creyó que lo que existe, lo verdadero, aparecía espontáneamente frente a las personas, quienes tenían la capacidad sensorial para apreciarlo y aprehenderlo. La pérdida de certeza en la aprehensión de la verdad provocó que la filosofía volcara sus esfuerzos a alcanzar la veracidad, es decir, a lo

---

28 *Ibidem*, p. 283.

29 *Ibidem*, pp. 278 y 287-289.

30 Arendt hace referencia a la frase de Arquímedes de Siracusa "Denme un punto de apoyo y moveré el mundo". Como es bien sabido, este hombre fue el que desarrolló el principio de la palanca, por lo que su dicho hace referencia al punto de apoyo mecánico de la palanca. *Ibidem*, pp. 289-290.

que tiene luces de verdad. En la religión, específicamente en el protestantismo, lo que desapareció fue la certeza en la salvación, por lo que los esfuerzos de los creyentes se orientaron a hacer el bien en la vida como único medio para la redención del alma[31].

Como se mencionó anteriormente, el protestantismo ascético encontró en el ejercicio sistemático de una profesión fija el medio para alcanzar la perfección moral y con ella la gracia de Dios, lo cual trajo como consecuencia un alejamiento del mundo, tanto de las cosas como de los placeres mundanos. Un proceso de alienación similar sucedió en la filosofía, ya que Descartes concluyó que la única manera de encontrar certeza y librarse de las dos pesadillas que aquejaban a su pensamiento —que la realidad no era más que un sueño y que el universo no era gobernado por Dios, sino por un espíritu maligno que se burla de los hombres— era a través de la introspección. La radical particularidad de este alejamiento del mundo estribó en que esta mirada hacia el interior no se ocupó de los procesos de reflexión de la mente sobre el mundo o el humano mismo, sino que su interés cognitivo se focalizó en la conciencia y su contenido.

Fue de esta forma en la humanidad encontró la certeza en su interior, "en la implícita asunción de que la mente sólo puede conocer lo que ha producido y retiene en cierto sentido dentro de sí"[32]. Fue también por ello que las matemáticas modernas se convirtieron en el ideal más elevado de conocimiento, puesto que las operaciones realizadas en la mente eran veraces y confiables independientemente de que no partieran de una experiencia previa proveniente de estímulos externos. La certeza de que dos más dos son cuatro fue lo que tranquilizó el alma de los filósofos y lo que les permitió librarse de las pesadillas que los aquejaban, ya que esa operación es real y a pesar de que los designios divinos eran indescifrables a través de los sentidos, le confirmó a los hombres que ningún espíritu maligno se burlaba de ellos[33].

La confianza en que "la mente sólo puede conocer lo que ha producido" no provino de las reflexiones filosóficas, esta fue otra de las consecuencias de la invención del telescopio, ya que fue un aparato hecho por el hombre el que le permitió a los seres humanos desentrañar los secretos del universo y adquirir nuevos conocimientos. De esta forma, la contemplación, que desde la antigüedad había sido el camino a través del cual los hombres alcanzaban nuevos saberes, fue descartada como medio de conocimiento y sustituida por la acción, por el *homo faber* y su capacidad de fabricación. Este tránsito deshecho las antiguas preguntas del ¿qué? y ¿por qué? por el ¿cómo?, es decir, los hombres dejaron de preguntarse qué eran y por qué sucedían los fenómenos que se les presentaban en la realidad y empezaron a cuestionarse cómo elaborar artefactos que les permitieran adquirir conocimientos. De esta forma, el acento se trasladó

31 *Ibidem*, pp. 299, 301 y 303-305.
32 *Ibidem*, pp. 303-306.
33 *Ibidem*, pp. 304, 306-309 y 311.

a los procesos, es decir, a los procedimientos a través de los cuales se elaboraban los aparatos que les permitían hacerse de nuevos saberes.

Finalmente, la nueva conciencia respecto a que los seres humanos sólo podían conocer lo que habían hecho provocó que los hombres se volcaran al estudio de la historia, es decir, al conocimiento de lo que había sido producido por la humanidad. Más adelante, la filosofía, que quedó relegada por la ciencia como medio para alcanzar el saber, concentró sus esfuerzos en la teoría del conocimiento y en la psicología, es decir, en la investigación de "los procesos de los sentidos y de la mente". Para concluir, abrumados por los descubrimientos de los científicos, los filósofos se ocuparon de estudiar el conocimiento generado por la ciencia, se convirtieron en epistemólogos, o bien, se dedicaron a expresar "con conceptual claridad" el espíritu de los tiempos[34].

Por su parte, la ciencia, que empezó a desarrollar todas sus potencialidades hasta la segunda mitad del siglo XIX, causó una doble alienación, ya que además de provocar que los hombres se alejaran del mundo, hizo que éstos se distanciaran cada vez más de la Tierra. En primera instancia, la confirmación del modelo heliocéntrico posibilitó a los seres humanos observar los fenómenos de la naturaleza desde un punto de vista fuera de la tierra. Estas observaciones, junto con el desarrollo del álgebra, fueron las que le permitieron a Isaac Newton unir la física y la astronomía y desarrollar la ley de la gravitación universal.

A partir de entonces, las manifestaciones naturales fueron analizadas a partir de leyes universales, es decir, de principios que no sólo son válidos en la Tierra. Tiempo después, cuando las observaciones del espacio traspasaron los límites del sistema solar, los científicos pudieron ubicar el punto de Arquímedes en cualquier parte del espacio, lo que propició el tránsito del modelo heliocéntrico a uno sin centro fijo. Este nuevo enfoque fue el que le permitió a Albert Einstein desarrollar la teoría de la relatividad, la cual sostiene que frente a los fenómenos absolutos del universo, como el tiempo, el espacio, el movimiento y la velocidad, los que suceden en la tierra son sólo relativos[35].

Todos estos descubrimientos se dieron gracias a la experimentación, el cual, al igual que la introspección, tuvo su origen en la duda cartesiana. Como ya se hizo notar, durante la antigüedad y la Edad Media el conocimiento se alcanzaba a través de la contemplación, era a través de ella como los seres humanos conseguían la verdad, la *theoria*. Con las revelaciones que trajo la invención del telescopio, esa *theoria* se convirtió en hipótesis, la cual, debido a que ya no se podía confiar en los sentidos, debía ser comprobada. Fue así como nació el método científico.

---

34 *Ibidem*, pp. 301-302, 314, 320 y 322.
35 *Ibidem*, pp. 290-294, 296 y 298.

El experimento permitió a los seres humanos poner a la naturaleza bajo las condiciones de su mente desde un punto de vista exterior a la Tierra. Gracias a ello y al acelerado crecimiento de la educación superior en la segunda mitad del siglo XX[36], fue que la ciencia pudo desarrollar todo su potencial creativo, el cual ha llegado al punto de producir elementos que no se encuentran en la naturaleza e incluso alcanzar lo que ya a mediados del siglo Xxhabía vislumbraba Hannah Arendt, "la creación o recreación del milagro de la vida"[37].

El vínculo entre la ciencia moderna y el desarrollo del capitalismo se encuentra también en el experimento. Como ya se hizo notar, a partir de la invención del telescopio los seres humanos consideraron que los artefactos eran el medio a través del cual podían alcanzar nuevos saberes. Por ello, los científicos se volcaron a la creación de instrumentos, los cuales no eran producidos con el objetivo tener una utilidad práctica, sino con el propósito de hacerse de nuevos conocimientos. De esta forma, la utilidad práctica de los objetos producidos por los científicos fue meramente incidental, como el caso del reloj, cuyo propósito no fue el de cambiar "el ritmo y la fisonomía de la vida humana", sino el de ayudar a los estudiosos a comprobar sus hipótesis. Como el desarrollo de los productos útiles para la sociedad fue casual, el valor se trasladó al proceso de producción, es decir, a la capacidad humana de fabricar objetos. De este tránsito surgió la depreciación, ya que los artefactos fabricados perdían su valor rápidamente debido a la constante aparición de nuevos instrumentos cada vez más útiles para la experimentación[38].

Además, las grandes virtudes de la ciencia moderna, el éxito, la industria y la veracidad, así como la mentalidad de *homo faber*, la instrumentalización del mundo, los principios de productividad y utilidad, así como "su desprecio por todo pensamiento que no se pueda considerar como 'el primer paso hacia la fabricación de objetos artificiales'", influyeron en la economía clásica. Fue de esta forma en la que la ciencia moderna, sostenida en la fabricación de objetos, dejó sentir su influencia en la vida económica del mundo, al introducir no sólo el prejuicio a las actividades no productivas, sino la intercambiabilidad, la relativización y, finalmente, la devaluación[39].

Capitalismo y desarrollo

Como se ha podido apreciar en estas líneas, el desarrollo de la economía capitalista está estrechamente vinculado con lo que Hannah Arendt calificó como la alienación del mundo. Fue este distanciamiento lo que le permitió a la filosofía moderna encontrar la certeza que había perdido al darse cuenta que los sentidos podían traicionar a los

36 Eric Hobsbawm; *Historia del siglo XX*. Crítica, Barcelona, 2007, p. 300.
37 Hannah Arendt; *op. cit.*, pp. 293, 296-297 y 306.
38 *Ibidem*, pp. 314-315 y 322-323.
39 *Ibidem*, pp. 305, 315, 321 y 330-332.

hombres y, sobre todo, lo que posibilitó el surgimiento de las actitudes que Weber calificó como el "espíritu del capitalismo". Además, la puerta que abrió el telescopio hacia el universo provocó un distanciamiento de la Tierra y cambió la manera en la que los seres humanos adquirían conocimiento, lo cual, como ya se mencionó, trajo consecuencias en la economía contemporánea.

Este distanciamiento del mundo ha provocado que los seres humanos no sean plenamente conscientes de las repercusiones de sus actos en el mundo, ya que de la misma forma en la que los científicos, que en su búsqueda de conocimiento han dejado tras de sí un sin número de aparatos que han cambiado la forma de vida humana y han dado un impulso sin precedentes a la sociedad de mercado, los hombres de negocios son poco o nada conscientes de las consecuencias que sus actividades traen a la naturaleza y a la sociedad. Esta forma de actuar se opone diametralmente a la idea de desarrollo, que como lo hizo notar Edmundo Hernández-Vela Salgado, "tiende al mejoramiento constante del bienestar de toda la población y de todos los individuos sobre la base de su participación activa, libre y significativa en el *desarrollo* y en la distribución justa de los beneficios que se derivan"[40].

De esta forma, el desarrollo sólo podrá alcanzar sus objetivos si los seres humanos cobran una mayor conciencia de su relación con el mundo. De lo contrario, como lo señaló Hannah Arendt, el proceso de acumulación de la riqueza derivado de la economía capitalista "asumirá proporciones aún más radicales si se le permite seguir su propia e inherente ley"[41], o bien, como lo sentenció Max Weber, la humanidad será envuelta por "una ola de petrificación mecanizada y una convulsa lucha de todos contra todos"[42].

FUENTES CONSULTADAS

Libros

Agnew, John, Geopolítica: *Una re-visión de la política mundial.* Trama Editorial, Madrid, 2005, 176 pp.

Arendt, Hannah; *La condición humana.* Paidós, Barcelona, 2015, 366 pp.

Collingwood, R. G.; *Idea de la historia.* Fondo de Cultura Económica, México, 2017, 610 pp.

Hernández-Vela Salgado, Edmundo; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales.* Ed. Porrúa, México, séptima edición, 2013, Cuatro tomos, 4,873 pp.

40 Edmundo Hernández-Vela Salgado; *Enciclopedia de Relaciones Internacionales.* Ed. Porrúa, México, séptima edición, 2013, Tomo II, p. 1838.

41 Hannah Arendt, *op. cit.,* p. 285.

42 Max Weber, *op. cit.,* p. 263.

Hobsbawm, Eric; *Historia del siglo XX*. Crítica, Barcelona, 2007, 614 pp.

Tocqueville, Alexis de; *La democracia en América*. Fondo de Cultura Económica, México, 2015, 751 pp.

Weber, Max; *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Colofón, México, 2001, 267 pp.

Fuentes electrónicas

American Bible Society, *Sirach 11:20-21*, BibleGateway, Estados Unidos, 1992.

RAE; Diccionario de la Real Academia Española, *Ascético*, Real Academia Española, Madrid, 2014.